



DIocese OF DALLAS

Enero 26 de 2012

Office of the Bishop

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

Les escribo acerca de una situación alarmante y muy seria que impacta negativamente a la Iglesia en Estados Unidos y ataca el derecho fundamental a la libertad religiosa de todos los ciudadanos de cualquier fe. El gobierno federal, que se declara a si mismo “de, por y para el pueblo”, ha asestado un duro golpe contra casi un cuarto de ese pueblo—la población católica— y a millones más que son servidos por la iglesia católica.

El Departamento de Salud y Servicios Humanos de EU, anunció la semana pasada que casi todos los empleadores incluyendo los empleadores católicos, serán forzados a ofrecerle a sus empleados cobertura de salud que incluye medicamentos que inducen el aborto, esterilizantes y anticonceptivos. Casi todos los seguros de salud serán obligados a incluir estos ‘servicios’ en las pólizas que administren y casi todos los individuos tendrán que comprar esos ‘servicios’ como parte de las pólizas que adquieran.

La única concesión que la administración federal dio a la Iglesia fue un compás de un año para dar cumplimiento a la medida.

Al hacer esto la administración ha dejado de lado la Primera Enmienda de la Constitución de los Estados Unidos que establece que: “El Congreso no hará ninguna ley que establezca religión alguna o prohíba el libre ejercicio de esta”. Esta medida nos niega a los católicos en la nación nuestra libertad fundamental de tener libertad religiosa. A menos de que esta ley sea derogada debemos estar preparados para violar nuestra conciencia o eliminar la cobertura en salud para nuestros empleados (asumiendo la penalidad que esto supone).

Mis hermanos obispos y yo no podemos cumplir con esta ley injusta. Estamos unidos con nuestros hermanos y hermanas de otras denominaciones de fe y muchos otros de buena voluntad en este esfuerzo importante de recuperar nuestra libertad religiosa. Espero contar con ustedes, los Católicos de la Diócesis de Dallas, en exigir que los derechos de la Iglesia y su gente sean protegidos.

Les pido dos cosas: Primero como comunidad de fe debemos comprometernos en oración y abstinencia para que la sabiduría y la justicia prevalezcan y la libertad religiosa sea recuperada. Segundo les recomiendo visitar <http://usccb.org/consicience> para saber más sobre esta legislación que ataca nuestra libertad religiosa y cómo contactar al Congreso para pedir una legislación que reverse la decisión de esta administración.

Gracias por su ayuda en este asunto tan crítico. Juntos podemos echar atrás este ataque atroz a nuestra libertad religiosa.

En Cristo,

Muy Reverendo Kevin J. Farrell, D.D.
Obispo de Dallas